



Estilo

SEMANARIO DEL FALANGISMO VALLESANO
DIRECTOR: C. COLOMER MARQUÉS

AÑO I

GRANOLLERS, 15 SEPTIEMBRE DE 1940

NÚM. 3

Editorial

Estamos satisfechos del modo que nuestra ciudad ha acogido a nuestra revista, pero no obstante, nos hemos encontrado con ciertos casos particulares que nos han encendido en justa indignación.

Es verdaderamente lastimoso que después de una Santa Guerra en la que por defensa de unos principios y de unos ideales, no de intereses ni de posiciones, lo mejor de nuestra juventud entregó generosamente, voluntariamente, su sangre, se encuentren aún individuos enquistados en la suciedad del egoísmo, incapaces de desprenderse de la más mínima cantidad, de hacer el menor sacrificio económico, si no es a base de una obligatoriedad ineludible.

¡Que contrastes! mientras nuestros mejores sufrían, sin quejarse, el hielo y el frío, el sol y la calor, en las tortuosas e interminables trincheras, mientras cantando soportaban fatigosas marchas cargados con pesada impedimenta, sin abrir la boca en señal de descontento y solamente con los ojos puestos en Dios seguros del triunfo final, ahora, logrado éste, en el período de la post guerra, que España para resurgir vuelve a necesitar del sacrificio de todos los españoles, sacrificio menguado y sin importancia como es el tributario, se encuentran todavía fenicios, la gente que jamás ha sentido otro ideal que el de avanzar al final del mes unas pesetas, que el de construir una casa más para lucrarse con su alquiler, que se exclaman por que, además de lo normal, han de pagar por la reconstrucción de la Iglesia, por la ficha azul y el plato único, y claro, a este presupuesto no pueden añadir ¡ni que pensar! la más mínima cantidad voluntaria por ningún motivo ni fin por elevado ni justificado que esté. No les habléis del ideal, ni de Dios ni del Imperio, ni del sentido de milicia que ha de informar la vida de una nación que renace, por que ellos ya encontraron, y se sienten orgullosos de ello, su Dios en el dinero, su Imperio en el dinero y su vida en el dinero, que a veces obtenido por procedimientos de estraperlo, logran ir añadiendo cada día a cantidades iniciales.

Y lo que más despierta en nosotros enojo, es al pensar del modo que gemían bajo el látigo bolchevique y en sus promesas de darlo todo con tal de poderse aliberar de aquel régimen de delincuencia y de la forma, que como fruto de este miedo, se solidarizaban con cualquier idea por desequilibrada que fuese, del Comité o de lo que se hacía llamar Ayuntamiento: suscripción por los milicianos o milicianas, allí iba su donativo; suscripción por una emisora de onda normal y de gran potencia, allí figuraba su nombre; suscripción para hacer coches blindados destinados a guardar el orden en la retaguardia, hacia este lugar corría parte de su dinero... y así sucesivamente, y ahora se pide un donativo como suscripción a un semanario nacional-sindicalista, donativo mínimo, y con tal de eludirlo, son capaces de representar, con gestos y con palabras, la más grande de las tragedias, a cuyo lado las clásicas griegas son nubes de verano.

Tal es la posición de unos cuantos fenicios, con sangre israelita en las venas, que pululan por la ciudad riente y simpática de Granollers. Pero no desesperéis, la F. E. T. se reserva los procedimientos de violencia para las grandes ocasiones, frente a estas nimiedades intrascendentes, pero antipáticas y suficientes para aquilatar los entusiasmos patrióticos y culturales de un individuo; calla y hace memoria, para cuando llegue el momento oportuno, señalarles, con espada de fuego, su ruta de sombras sin claridades ni espíritu.

Que nadie crea que este editorial está hecho con propósito de atacar personalmente a alguno de los que nos han negado su donativo; no, nosotros no hablamos por una persona, sino que nos quejamos de un grupo genérico y bien caracterizado; individualmente apelamos al testimonio infalible de la propia conciencia, que, si como es de suponer tienen, les señalará lo feo y repugnante del pequeño deber no cumplido.

Nada más, todos los que nos ayudan, nos ayudarán y todos aquellos que por motivos plenamente justificados no puedan ayudarnos, reciban un saludo nacional-sindicalista de este semanario granollerense, que quiere seguir el camino de la máxima superación literaria con la más pura ideología de la F. E. T., dejando una estela con la belleza y claridad de una justicia, de una tradición de unos principios eternos e inmutables del pan y de la norma, de un modo de ser hasta ahora desconocido y después y para siempre insuperable, pues aquí reside nuestro secreto, el proceso de revisión y mejora a que constantemente está sometido nuestro Movimiento.

Los obreros conocen el nacional-sindicalismo sólo a través de las versiones de sus enemigos. Por eso creen que es un instrumento del capitalismo, cuando precisamente una de sus razones de existencia es el propósito de desmontarlo.

JOSÉ ANTONIO